



PROVINCIA AGUSTINIANA DEL ECUADOR

CONVENTO SAN AGUSTIN CALLE CHILE 924

Apartado 33 - Teléfonos: 515-925 980-263 511-001

QUITO

13 Agosto de 1993

CIRCULAR A LA FAMILIA AGUSTINIANA EN OCASION DEL ENCUENTRO DE CONOCOTO, 7 - 18 DE SEPTIEMBRE 1993

Queridos Hermanos y Hermanas:

En la inminencia de la celebración del ENCUENTRO de Conocoto permítanme saludarles con grande afecto y desearles las bendiciones del Señor. A la vez me anticipo en darles la bienvenida a todos los Hermanos que oportunamente han sido invitados a participar en persona. A los demás Hermanos y Hermanas de la Orden, particularmente a las Hermanas de vida contemplativa, les rogamos unirse en la fraternidad y en intensa oración, a fin de que las experiencias del encuentro, las reflexiones y las conclusiones ayuden a potenciar la vida de la Orden en América Latina.

1. El objetivo del Encuentro lo ha propuesto el Padre General en su carta del 7 abril 1993 resumiendo las inquietudes y esperanzas de toda la Orden y, en especial, de la familia agustiniana comprometida en este vasto continente: "Reflexionar sobre la realidad de la Orden en América Latina, a la luz de Santo Domingo, como inicio de un proceso de revitalización de la Orden, al servicio de la Nueva Evangelización". Su importancia ha sido suficientemente resaltada por el Capítulo General Intermedio 1992 (Sao Paulo), con la petición expresa "que el encuentro sea una ocasión para estudiar la identidad agustiniana en esta parte del mundo". Igual preocupación se refleja en el detallado "Cuestionario sobre la presencia de la Orden en Latinoamérica" destinado a conocer lo que pensamos sobre nosotros mismos como Orden presente en América Latina, cuyas respuestas ayudarán a tener el retrato real de la propia dimensión religiosa, de lo que somos y podamos ser como agustinos.

2. Sin embargo, y aunque el objetivo último del Encuentro sea la revitalización de la Orden, no será una reflexión aislada o desvinculada del acontecer eclesial latinoamericano. Al contrario, es una urgencia el confrontarnos con lo que dice y quiere la Iglesia, especialmente a partir de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano reunido en Santo Domingo. La referencia al documento episcopal no sólo es inevitable sino es ante todo el instrumento más cercano para conocer y evaluar nuestro aporte a la Iglesia.

